

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.829
11 de enero de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

SANTA MISA DE CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR, EN LA CATEDRAL PRIMADA

Sr. Arzobispo: «La misericordia del Corazón de Cristo nunca se clausura»

La celebración eucarística congregó a cerca de un millar de fieles de la ciudad de Toledo, así como representantes de las vicarías, de los movimientos apostólicos y de las hermandades y cofradías.



En la homilía don Francisco dijo que, aunque esa tarde se clausuraba el año jubilar, «lo que no se clausura nunca es la misericordia y la ternura del Corazón de Cristo». Al contrario, añadió: «el Corazón de Jesús se abre más, porque el futuro que tenemos es abrir más el corazón para el próximo curso», haciendo referencia al octavo centenario de la catedral y a la celebración del Sínodo Diocesano.



Las XIV Jornadas de Pastoral, una llamada a «volver a lo esencial»

El vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, recuerda que estamos «en un momento clave para la vida de nuestra Iglesia Diocesana»

PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 42, 1-4. 6-7

ESTO dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

SALMO 28

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.
La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica.
El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.

SEGUNDA LECTURA:

HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34-38.

EN aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envié su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

EVANGELIO: MATEO 3, 13-17

EN aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él.

Y vino una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Ungido por el Espíritu

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Concluimos este tiempo de Navidad y culminamos la manifestación del Señor a las gentes con la teofanía de Dios Trino en esta **fiesta del bautismo del Cristo**, fiesta que además nos introduce en el tiempo ordinario, pues nos recuerda nuestro propio bautismo al tiempo que nos ofrece una valiosa orientación para nuestra vida cristiana.

Si bien nos resulta familiar este acontecimiento, pues cada año por estas fiestas lo escuchamos, permitidme que me detenga en lo específico de san Mateo, y que no aparece en los otros sinópticos, me refiero al **diálogo entre Juan y Jesús** (cfr. vv. 14-15). Estas palabras se abren con el **reconocimiento por parte del bautista** no solo de la santidad de Cristo, sino de **su propia indignidad**, así como la necesidad de conversión. Sin embargo, al afirmar Jesús **«conviene que así cumplamos toda justicia»** Juan no duda en acceder, pero ¿por qué? ¿qué significan esas palabras que le hacen cambiar de opinión? Esta expresión puede ser leída de dos maneras distintas. En primer lugar, **podrían aludir al plan divino de salvación**, y por ello, el bautista que se sabe instrumento elegido accede para que pueda cumplirse lo prometido desde antiguo. Pero, en segundo lugar, es posible también hacer **una lectura más personal**, pues en el evangelio según san Mateo la búsqueda de la justicia se identifica con **la búsqueda y aceptación de la voluntad de Dios sobre la propia vida**.

Con respecto al primer sentido, notamos cómo **esta fiesta culmina las promesas mesiánicas** que hemos visto cumplidas con su nacimiento en Navidad y su manifestación a las gentes en la Epifanía. **Con el bautismo** vemos que, al ser ungido por el Espíritu Santo, **da comienzo su misión de salvación**, y en la que profundiza el profeta Isaías a lo largo de esos preciosos cánticos del siervo. Si nos detenemos en el primero de ellos (cfr. Is 42,1-

9) la salvación viene descrita como implantar justicia, pues por dos veces se dice **«manifestará la justicia»** (cfr. vv. 1 y 3), aunque ante destinatarios diversos: en el primer caso ante las naciones, mientras en el segundo ante el propio pueblo. La obra de la salvación viene a restaurar el orden dañado por el pecado, ajustando las cosas de nuevo a la voluntad de Dios, ahora bien, esta obra se realiza tanto **con paciencia**, pues **«la caña cascada no la quebrará, ni la mecha vacilante no la apagará»** dejando espacio a su misericordia; como **con firmeza y determinación**, **«con verdad»**, invitando a la obediencia fiel y constante en el cumplimiento de la ley, expresión de la voluntad de Dios.

Con respecto al segundo sentido, vemos cómo este **acontecimiento nos invita a mirar nuestra vida desde una perspectiva más sobrenatural**. El relato nos muestra los cielos abiertos y nos hace partícipes de modo incluso sensible, primero visiblemente y después auditivamente del mundo sobrenatural. La visión del Espíritu Santo en forma de paloma remarca que Cristo es ungido con una misión; la audición de la voz del Padre incide más bien en la identidad de Jesús, el Hijo Unigénito de Dios. Ambas experiencias, no sólo iluminan la identidad y misión de Cristo, sino también la de todo bautizado, pues también nosotros **hemos sido ungidos** con la fuerza del Espíritu **para hacer el bien** y curar a los oprimidos por el diablo (cfr. Hch 10,38) **y hemos sido hechos hijos de Dios para entregarnos totalmente y buscar su complacencia en todo**.

«Conviene que así cumplamos toda justicia», y se ejecute el plan de Dios sobre las naciones y el pueblo elegido, tal y como hemos celebrado en este tiempo de Navidad que culminamos, pero también sobre cada uno de nosotros que en Cristo hemos sido hechos hijos de Dios. Comencemos, por tanto, el tiempo ordinario con el deseo de que nuestra vida sea **seguela Christi**.



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 12: 1 Samuel 1, 1-8; Marcos 1, 14-20. Martes, 13: 1 Samuel 1, 9-20; Marcos 1, 21-28. Miércoles, 14: 1 Samuel 3, 1-10. 19-20; Marcos 1, 29-39. Jueves, 15: 1 Samuel 4, 1-11; Marcos 1, 40-45. Viernes, 16: 1 Samuel 8, 4-7. 10-22; Marcos 2, 1-12. Sábado, 17: San Antonio, abad. 1 Samuel 9, 1-4. 17-19; 10, 1; Marcos 2, 12-17. Misa vespertina del II domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Año nuevo

El año nuevo vuelve a situarnos ante la llamada permanente a la conversión y a la santidad. Sin este horizonte, y sin caminar juntos con Cristo, corremos el riesgo de perdersnos lo más valioso de nuestra existencia: el encuentro vivo y personal con el Señor, la vida nueva que Él nos regala y que nos impulsa constantemente a «volver al amor primero», manteniendo firme nuestra esperanza en Cristo. Necesitamos de la gracia, de esa vida nueva que solo el Señor puede concedernos y que sostiene nuestra esperanza incluso en medio de las dificultades. Por ello, un año nuevo ha de estar marcado necesariamente por la llamada a la conversión, entendida no como un gesto puntual, sino como una actitud permanente del corazón que se deja modelar por el Evangelio.

Este tiempo que se abre ante nosotros quiere estar iluminado por los «proyectos de su corazón», que en nuestra Archidiócesis se concretan de manera especial en tres grandes referencias pastorales: el XXVI Sínodo Diocesano, la celebración del octavo centenario de la Catedral gótica de Toledo y el crecimiento en la comunión y en la unidad del Pueblo de Dios.

1. XXVI Sínodo Diocesano: caminando juntos con Cristo. El camino sinodal continúa avanzando con esperanza. Se siguen sumando grupos sinodales que enriquecen la llamada del Obispo a caminar juntos, escuchándonos mutuamente y discerniendo comunitariamente cómo responder a los desafíos que hoy se presentan a la evangelización. No debería existir ninguna parroquia, movimiento, cofradía, comunidad de vida consagrada o asociación que no participe como grupo sinodal, pues este proceso es una expresión concreta de la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios en la misión.

El Sínodo nos está ayudando a tomar el pulso de nuestra realidad personal y comunitaria, a mirarla con verdad y con fe, para descubrir cómo situarnos en un tiempo marcado por crisis culturales, sociales y espirituales, pero también por un profundo anhelo de sentido y de retorno al Amor primero, que tiene un nombre y un rostro: Jesucristo, presente de modo eminente en la Eucaristía y también en los pobres, en los que sale a nuestro encuentro.

Desde esta experiencia brota con fuerza la llamada universal a la santidad, que nace del bautismo y se despliega en la vi-



da concreta de los sacerdotes, de las personas consagradas y de los fieles laicos.

2. Octavo centenario de la Catedral de Toledo. Por primera vez se celebrará un jubileo propio de la Catedral, unido a la venerable tradición según la cual la Virgen María impuso la casulla a san Ildefonso, pastor y doctor de nuestra Iglesia toledana. Deseo vivamente que hasta la última y más pequeña parroquia de la archidiócesis pueda peregrinar y entrar por la Puerta Santa para alcanzar la gracia jubilar. Que todos, sacerdotes, consagrados y fieles laicos, se sientan invitados a vivir este acontecimiento como una auténtica experiencia de conversión, reconciliación y renovación espiritual.

La Catedral no es solo un monumento admirable; es, ante todo, la sede del Obispo, la iglesia madre desde la que se proclama la fe en Jesucristo, que nos ha revelado el amor del Padre y nos ha dado el Espíritu Santo. Que cuantos la visiten puedan descubrirla como un lugar donde la fe se celebra, se anuncia y se vive, y donde se renueva la llamada a la santidad.

3. Unidad y pluralidad: un don y una tarea. Caminamos juntos hacia Cristo para vivir la unidad en la pluralidad y la pluralidad en la unidad, conscientes de que la diversidad de carismas, vocaciones y sensibilidades no es una amenaza, sino una riqueza cuando se vive en comunión. Este año ha de ser un tiempo de gracia que nos ayude a sanar heridas, a superar divisiones y a potenciar todo aquello que nos une como miembros de un mismo Cuerpo. Estamos llamados a crecer en una comunión más profunda, sincera y misionera, que se traduzca en actitudes concretas de acogida, diálogo, perdón y colaboración. Solo así podremos ofrecer al mundo un testimonio creíble del Evangelio y responder con esperanza a los desafíos de nuestro tiempo.

Con María, Madre de Dios y Madre nuestra, ponemos este nuevo año en manos del Señor. Que ella, nos acompañe en el camino de la conversión, nos enseñe a vivir en comunión y nos sostenga en la esperanza. Bajo su mirada maternal, iniciemos este tiempo nuevo confiados en que el Señor hará fecundos nuestros esfuerzos

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Santa Leocadia

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Hace ahora cuatrocientos cuarenta años, fue el 13 de enero de 1584, de que el cardenal Quiroga estuvo presente en la reunión del cabildo de la catedral y propuso a los canónigos tres asuntos para tratar: el primero, la erección del seminario; el segundo, el reparto de las rentas para «matar la langosta»; y el tercero, traer a Toledo «el santo cuerpo» de santa Leocadia.

Si los dos primeros asuntos debían debatirse, del tercero —las reliquias de la santa— lo que hizo fue informar a los capitulares de que acababa de recibir la noticia de que éstas se encontraban en un monasterio benedictino en Flandes. El cardenal les hizo un breve relato de cómo el padre jesuita Miguel Hernández las había encontrado en febrero de 1583 y —con la mediación del gobernador de los Países Bajos, Alejandro Farnesio— las tenía en su poder en el colegio de la Compañía de Cambray.

El padre Hernández (1543-1609), natural de Mora, siendo estudiante en Salamanca ingresó en la Compañía (1564). Destinado a Flandes en 1570 durante años fue capellán castrense en los tercios, siendo testigo de la «furia española» en el saqueo de Amberes (4-XI-1576). Tras la toma de Maastricht (29-VI-1579) dejó Flandes llamado a Roma por el Padre General. En 1582 regresó con los tercios destinados allí desde Nápoles. Fue entonces cuando recibió la información de que en el monasterio de Saint-Ghislain, en el condado de Hainaut, se conservaban las reliquias de la santa toledana. Tras negociar con los monjes benedictinos, por intercesión de Alejandro Farnesio como queda dicho, consiguió trasladarlas discretamente al colegio de Cambray. De todo esto dio cuenta por carta al cardenal Quiroga, y él al cabildo.

Se inició entonces un largo viaje que culminó con la llegada de las reliquias a Toledo el 26 de abril de 1587. Antes, el padre Hernández, comisionado por Felipe II, las llevó a Roma donde fueron autenticadas por Sixto V (febrero de 1586).

En mayo siguieron su camino hacia España, llegando a Alcalá el 12 de septiembre de 1586; allí permanecieron hasta su definitivo traslado a Toledo.





¿Y quiénes serán los Reyes Magos?

ANA ISABEL JIMÉNEZ

«¿Y quiénes serán los Reyes Magos?» Ante la pregunta, se hizo el silencio en la sala de prensa, el concejal tragó saliva y alcanzó a responder: «Pues como todos los años: Melchor, Gaspar y Baltasar». Todos respiraron –respiramos– aliviados. En ese momento y, por ser el día que era, los asistentes a la rueda de prensa no recriminaron al joven compañero su ignorancia. Pues ¡quiénes iban a ser los Reyes: Melchor, Gaspar y Baltasar! ¡Está clarísimo!

Hay un día en el año en el que todos nos ponemos de acuerdo y no, no es el 31 de diciembre, en la Puerta del Sol, como cantaba «Mecano». Hay un día en el año en el que todos sabemos lo que va a pasar: quiénes son los Reyes y quiénes son los reyes de ese día. Por eso políticos, periodistas, policías y bomberos...

En la radio y en la tele, en el mercado: «¡Recuerda poner algo dulce a los Reyes que tienen una noche muy larga». Y también en el portal de casa: «Y a los camellos». Y en el garaje: «¿Qué, ayudando a los Reyes?» Todos estamos de acuerdo y no hay quien sea capaz, ni que se le ocurra, de romper el «consenso». Es el día de Reyes y la noche de los reyes.

Una lleva contadas ya unas cuantas noches de Reyes: las de la infancia en las que siempre vencía el sueño; las de la adolescencia, en las que tocaba imposter la ilusión, pero ahí estaba; las de la infancia de mis hijos, aguantando nieves y lluvias, temperaturas bajo cero: «Como sigáis así ya veréis los Reyes...», pero siempre esperando esas primeras luces del alba: «Cuidado con la escalera que al final os caéis». Aunque, sin duda, hay Reyes que no se olvidan: los que me trajeron a mi hijo, y a Toledo una nevada histórica, y otros... mucho más cercanos en el tiempo. Los Reyes que llegaron a una residencia de ancianos... en verdad en esos ojos de los abuelos, vi los ojos de los niños que todos, al menos una vez al año, queremos ser. Así que ya saben, cuándo les pregunten quiénes van a ser los Reyes ténganlo siempre claro: Melchor Gaspar y Baltasar.

La protección de nuestros datos

El 28 de enero se celebraba el Día Europeo de la Protección de Datos, una jornada para concienciarnos sobre la importancia de salvar nuestra información personal en un mundo cada vez más digitalizado. Aunque el artículo 18.4 de la Constitución Española reconoce la protección de datos como un derecho fundamental, la realidad nos demuestra que, en ocasiones, los ciudadanos percibimos que este derecho se ve vulnerado. Esta sensación de desprotección se ha intensificado con el uso creciente de la tecnología y las redes sociales, donde nuestra información es utilizada por empresas con las que no siempre existe una relación directa, y sin que esté claro si la persona ha otorgado su consentimiento.

Ante esta realidad, surge una pregunta clave: ¿Dónde están los límites en el uso de los datos personales en el contexto de las nuevas tecnologías? Cuidar nuestra información es un objetivo prioritario de las políticas de empresas e instituciones públicas; por ello, se solicita la autorización de cláusulas o la firma de documentos que buscan garantizar que el tratamiento de los datos sea conforme a la ley vigente.

Actualmente, la seguridad de nuestra privacidad enfrenta amenazas continuas, especialmente con el impacto de la Inteligencia Artificial. El riesgo y la desprotección aumentan, dado que cada vez es más difícil distinguir la informa-

ción verdadera de la falsa, además de saber que nuestros datos circulan por entornos digitales poco seguros. Para reforzar esta protección, se han aprobado normas jurídicas fundamentales como el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) de la Unión Europea, la Ley Orgánica de Protección de Datos y Garantía de los Derechos Digitales (LOPDGDD) y la reciente Ley de IA de la UE. Estas leyes pretenden regular y garantizar la seguridad digital de los ciudadanos.

Sin embargo, a pesar de la normativa y de la figura del Delegado de Protección de Datos en la mayoría de las entidades, el ciudadano sigue sintiendo incertidumbre. Por esto, la tecnología debe trabajar en favor del bien común y garantizar que la privacidad sea protegida de manera real y efectiva.

Es cierto que hoy somos más conscientes del valor de nuestra privacidad, pero este derecho no es solo una cuestión legal; es, ante todo, una cuestión ética. Con él se garantiza nuestra dignidad y nuestra libertad como personas. Proteger la información que compartimos —o la que deseamos mantener en privado— es proteger nuestra propia identidad. Esta tarea no recae únicamente en los responsables del tratamiento de datos o en los organismos públicos; es una responsabilidad y un compromiso compartido en la era digital en la que vivimos.

El riesgo y la desprotección aumentan, dado que cada vez es más difícil distinguir la información verdadera de la falsa, además de saber que nuestros datos circulan por entornos digitales poco seguros.



■ PASTORAL DEL TRABAJO

Dios se encarnó entre tornos y herramientas

Salgamos de las vitrinas del consumo y volvamos al taller

Tras una Navidad que, una vez más, se ha visto disfrazada de luces LED, descuentos y discursos corporativos sobre «valores», conviene no olvidar en lo sucesivo su origen: Dios eligió vivir en un taller. Nazaret, ese pueblo insignificante perdido en la geografía del Imperio, fue la primera fábrica donde el Misterio se mezcló con el polvo, el sudor y el olor a madera recién cortada.

Si lo miramos con ojos contemporáneos el hecho tiene algo de «subversivo». El Creador del universo no acampó en un despacho ni en un templo, sino entre herramientas de carpintero. Sus primeras palabras se confundieron con el martilleo de José, con el ruido de las sierras, con el sonido de la materia siendo transformada. Allí, entre virutas y clavos, el Hijo de Dios aprendió que toda creación nace del roce, del esfuerzo y de la paciencia.

El taller de Nazaret no fue un escenario decorativo, sino una escuela de espiritualidad. Allí se templó la encarnación. Jesús creció en un espacio donde la materia exige respeto: cada tabla debe medirse, cada herramienta cuidarse, cada error corregirse. En ese cotidiano silencioso, Dios se hizo obrero. Y cuando aceptamos eso, todo cambia: la fábrica, el taller, el andamio o la cadena de montaje se convierten en nuevos «templos» donde la divinidad se «encarna».

Es una idea peligrosa para el espíritu capitalista navideño: que el trabajo manual, el esfuerzo anónimo, la fatiga

de los cuerpos obreros son también ámbitos sagrados. No porque produzcan riqueza, sino porque encarnan dignidad. Dios, que ha nacido en un pesebre, necesita justicia. No quiere villancicos dulzones, sino manos limpias, derechos respetados, salarios justos, trabajo digno.

Quizás por eso el verdadero espíritu de la Navidad no está en las campañas publicitarias que venden ternura envuelta en plástico, sino en cada trabajador que, pese al cansancio, vuelve a casa con el orgullo de haber sostenido el mundo un día más. En todo hombre y mujer trabajador, en cada joven que sueña con un futuro digno. Ahí está el pesebre: entre tornos y herramientas, en los talleres donde el ruido del metal es oración.

Vivir la Navidad y la infancia de Jesús con acento laboral y humilde no es nostalgia, es mirar a Belén y a Nazaret y descubrir el rostro del obrero, del migrante, del parado, de quien madruga para que otros descansen. Es decir, con ternura y firmeza, que la divinidad no se mide por el lujo, sino por la cercanía.

Así pues, salgamos de las vitrinas del consumo y volvamos al taller. Allí, entre el polvo y la madera, sigue resonando una verdad incómoda y luminosa: que Dios se hizo uno de nosotros para recordarnos que ningún trabajo, por humilde que sea, deja de ser una forma de creación. Y que en cada gesto obrero late aún el eco del primer «hágase» del mundo.

■ TERMINA LA NAVIDAD

Para que también nosotros andemos en una vida nueva...

Con los tres Reyes Magos acabamos de contemplar el acontecimiento que ha inundado el mundo de luz y de esperanza. En el Niño de Belén Dios se ha metido de lleno en nuestra historia. Cuando las estrellas se despertaban dejó su primera morada y la puso entre nosotros, misterio del único y definitivo nacimiento de Dios en la historia de los hombres.

Es cierto que la vida a veces parece un permanente invierno, que los hombres pasamos días fríos. Con frecuencia afloran odios y rencores y se destapan rivalidades, a pesar de que, hace tan sólo unos pocos días, la creación entera ha escuchado, de los ángeles del cielo el anuncio gozoso de la mejor noticia de la historia: «No tengáis miedo, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor».

Y hoy, cuando concluyen las celebraciones de la Navidad, la fiesta del Bautismo del Señor nos hace mirar al nuevo nacimiento de nuestra vida, a la recuperación real y posible de la inocencia original, que recibimos en la noche santa de nuestra Pascua...

Hoy oímos la voz del cielo: «Este es mi Hijo amado. Escuchadle». Y escuchamos al apóstol que nos recuerda que «los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva... consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús...»



Cerca de un millar de fieles participaron en la clausura del Año Jubilar en la catedral

En la santa misa, presidida por el Sr. Arzobispo, concelebraron el Obispo auxiliar y el arzobispo decano del Tribunal de la Rota de Roma, mons. Alejandro Arellano Cedillo

A las cinco de la tarde del pasado 28 de diciembre, fiesta de la Sagrada Familia, comenzaba en la catedral primada la santa misa de clausura del Año Jubilar, presidida por el Sr. Arzobispo y que congregó a cerca de un millar de fieles de la ciudad de Toledo, así como de representantes de las vicarías de la archidiócesis y de los movimientos apostólicos y hermandades y cofradías.

Concelebraban con el Sr. Arzobispo, el Obispo auxiliar y Secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco César García Magán, y el arzobispo decano del tribunal de la Rota Romana, monseñor Alejandro Arellano Cedillo. Concelebraban también en la santa misa más de sesenta sacerdotes, entre ellos los dos provicarios generales, los vicarios

episcopales y miembros del cabildo primado.

Con ocasión de la celebración de clausura del Año Jubilar en nuestra archidiócesis, el provicario general, don José Fernando González Espuela, afirmó que la eucaristía presidida por el Sr. Arzobispo en la catedral era la ocasión para dar gracias al Señor por todo lo que ha obrado durante este año especial de oración y conversión», al tiempo que da las «gracias por todos los esfuerzos para vivir como comunidad cristiana este Año Santo jubilar».

El Sr. Arzobispo manifestó su gratitud a todos los lugares jublares de la archidiócesis: a la catedral primada, a la basílica de la Virgen del Prado, a la basílica del Cristo de la Vera Cruz, en Urda, a la basílica de Guada-



lupe y al santuario de la Virgend e la Caridad, de Illescas, así como a «los lugares jublares de misericordia, tan bendecidos por el Señor: el Centro Madre de la Esperanza, de Talavera, la residencia de Santa Casilda, en Toledo, la residencia Virgen de los Dolores, de Valmojado, y la residencia Josefa López, de Villacañas». También manifestó su gratitud a todas las entidades y voluntarios que han colaborado en Toledo y en los citados lugares para que sea efectivo el jubileo.



Seguidamente don Francisco dijo que, aunque esa tarde se clausuraba el año jubilar, «lo que no se clausura nunca es la misericordia y la ternura del Corazón de Cristo». Al contrario, añadió: «el Corazón de Jesús se abre más, porque el futuro que tenemos es abrir más el corazón para el próximo curso». En este sentido se refirió al octavo centenario de la catedral y a la celebración del Sínodo Diocesano, cuyos trabajos en los grupos sinodales ya ha comenzado.



EN LA MISA DE LA PAZ

Homenaje a los catequistas de la catequesis prebautismal

Cada año la Delegación de Apostolado Seglar reconoce la labor de algunas personas que han destacado por su servicio en el ámbito pastoral

En la tarde del pasado 1 de enero el Sr. Arzobispo presidió, en la parroquia de San Julián, de Toledo, la tradicional Misa de la Paz, uniéndonos así a toda la Iglesia con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz. En este año, en su mensaje para la citada jornada, el papa León XIV deseaba la paz con el saludo de Jesús Resucitado: «La paz esté con vosotros», y proponía un camino hacia «una paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante, una paz que proviene de Dios quien nos ama a todos incondicionalmente».

En esta jornada cada año la Delegación de Apostolado Seglar reconoce la labor de algunas personas de la archidiócesis que han destacado por su servicio en el ámbito pastoral. En esta ocasión se quiso reconocer la labor de las personas que se dedican a la catequesis prebautismal, acogiendo, acompañando y animando a las familias que llegan a las parroquias a solicitar el sacra-

mento del bautismo para sus hijos.

Tanto en la homilía como en el encuentro que mantuvo con algunos de estos catequistas, el Sr. Arzobispo destacó el trabajo silencioso que todas estas personas realizan en favor de la paz en cada parroquia, siendo testigos y puente para que las familias y sus hijos se encuentren con Jesucristo y puedan vivir el amor de Dios.

Al finalizar la eucaristía se entregó a los catequistas que participaron representado

a sus parroquias una concha realizada por los residentes del proyecto de Cáritas diocesana «Hogar 2000», como gesto de agradecimiento por su entrega al servicio de la Iglesia.

Con este detalle se quería expresar la importancia de su compromiso, ayudando a que padres y padrinos puedan entender y vivir el significado profundo del sacramento del bautismo, la riqueza de su liturgia y la responsabilidad que asumen en la educación cristiana de sus hijos.



LOS DÍAS 30 Y 31 DE ENERO

Las XIV Jornadas de Pastoral, una llamada a «volver a lo esencial»

El vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, recuerda que estamos «en un momento clave para nuestra Iglesia Diocesana»

Nuestra archidiócesis celebrará los próximos 30 y 31 de enero de 2026 la décimo cuarta edición de las Jornadas de Pastoral, que tendrán lugar en el salón de actos del colegio diocesano de Ntra. Señora de los Infantes. Bajo el lema «Caminando juntos con Cristo. Volver al amor primero», estas Jornadas se presentan como una invitación abierta y concreta a todo el Pueblo de Dios: sacerdotes, vida consagrada y laicos, a compartir unos días de comunión, formación, oración, celebración y convivencia.

Esta nueva edición de las Jornadas de Pastoral se sitúan en la línea del Sínodo Diocesano. El vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, subraya que son días que «quieren ser una ayuda real para dar luz, profundidad y sentido al camino que la Iglesia de Toledo está recorriendo, fortaleciendo la comunión y renovando el compromiso evangelizador».

Don Enrique recuerda que «en un momento clave para

la vida de nuestra Iglesia diocesana, las Jornadas quieren ser un espacio para renovar el corazón, volver a lo esencial y caminar juntos, escuchándonos y dejándonos iluminar por el Espíritu, en plena sintonía con el Sínodo Diocesano».

Además, el vicario episcopal para laicos, familia y vida anima «a toda la comunidad diocesana a participar y a vivir estos días como una oportunidad para volver al amor primero y seguir caminando juntos con Cristo». En este sentido, recuerda que el plazo de inscripción está todavía abierto y se puede realizar a través de la página web de la archidiócesis: www.architoleado.org.

El ponente

Esta décimo cuarta edición de las Jornadas contará con la presencia de monseñor Luis Marín de San Martín, subsecretario del Sínodo de los Obispos, quien presentará el Documento Final del Sínodo y ofrecerá claves y orientaciones para el de-

sarrollo y aterrizaje del Sínodo en nuestra archidiócesis.

Este obispo comparte la vocación agustiniana con el papa León XIV, habiendo desempeñado diversos servicios pastorales y académicos. Desde 2021 forma parte de la Secretaría General del Sínodo, participando activamente en el impul-

so de una Iglesia más sinodal, corresponsable y misionera.

Las Jornadas concluirán con un momento especial de celebración y expresión artística, con la representación del musical «Más Allá», de Rogelio Cabado, «que ayudará a cerrar estos días desde la belleza, la emoción y la esperanza».



El primer encuentro se celebró el año 2023.

PADRE NUESTRO / 11 DE ENERO DE 2026

II Encuentro regional de profesores de Religión

Los profesores de Religión Católica de las cinco diócesis de Castilla-La Mancha están convocados al segundo encuentro regional, que se celebrará el próximo 17 de enero, en el colegio de Ntra. Señora de los Infantes, de Toledo, y que tendrá el siguiente lema: «La escuela, semilla de esperanza».

Los actos de la jornada comenzarán a las diez de la ma-

ñana con la acogida de los participantes. Tras la presentación tendrá lugar una ponencia, a cargo de Frances Torralba. Los actos de la mañana concluirán con la presentación del proyecto educativo «Huellas de luz: descubriendo los sacramentos en la Catedral». Por la tarde, a las 16:30 h., comenzará la eucaristía que pondrá fin al encuentro.



28D DÍA DE LOS NO NACIDOS

El Sr. Arzobispo insiste en la necesidad de defender la vida

La XI Fiesta por la Mujer y la Vida se celebrará en Toledo el sábado, 16 de abril, con el lema «Caminamos juntos por la Vida»

Con motivo del Día de los Santos Inocentes y de los no Nacidos, que se celebró el pasado 28 de diciembre, Cáritas Diocesana, junto a Proyecto Mater, organizó el día 27 las Vigilias de Oración por los no nacidos y el Rosario por la Vida. En Talavera de la Reina se celebró en la basílica de la Virgen del Prado y estuvo presidida por el provicario general, don Raúl Muelas; y en Toledo por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerrro Chaves, quien presidió la eucaristía en el santuario de los Sagrados Corazones.

Don Francisco dijo en su homilía que «la Sagrada Familia representa la acogida a la Vida» e insistió en que tenemos que luchar por defender la vida desde la concepción hasta el final.

En las dos celebraciones participaron representantes de las Delegaciones de Familia y Vida, Proyecto Amor Conyugal, Evangelium Vitae, Delegación de Apostolado Seglar,

así como de otras realidades y voluntarios de Cáritas. En las vigilias se leyó el manifiesto por la vida con doce puntos que representaban los doce meses del año, dando voz a todas las víctimas del aborto. En España cada día se producen de media 250 abortos.

Este año 2026 Proyecto Mater celebrará la XI Fiesta por la

Mujer y la Vida que está previsto que se celebre el sábado, 18 de abril, con el lema «Caminamos juntos por la Vida». A finales de este mes de enero se abrirá el periodo de inscripción para participar en esta Fiesta que supone la mayor fuente de financiación de Proyecto Mater, que en 2025 ha celebrado su décimo aniversario.



La misa en la basílica del Prado fue presidida por don Raúl Muelas.

Una cultura de la vida

El manifiesto que se leyó el pasado 27 de diciembre en las vigilias comienza afirmando que «la defensa de la vida de los más débiles es la frontera de la lucha por la dignidad humana en este comienzo del siglo XXI, en que la cultura de la muerte se enfrenta con desiguales resultados a la cultura de la vida, propia de nuestra civilización». Ante esta realidad, añade: «queremos proclamar que toda vida humana es infinitamente valiosa e irrepetible desde su inicio hasta su término. Por eso a todos se nos debe reconocer nuestro derecho a la vida, en todas las circunstancias».

Seguidamente el manifiesto recuerda que «el aborto no es una forma de liberación femenina», sino «la mayor violencia hacia la mujer».

Así pues, «una sociedad que pretende ser moderna debe afrontar este tema como una prioridad desde todos los ámbitos. Un estado democrático no puede tolerar que las mujeres estén sometidas a una violencia específica que les impide el pleno ejercicio de sus derechos fundamentales».

Seguidamente, tras proclamar que «todo ser humano tiene derecho a la vida», constata que «todos los aquí presentes, queremos comprometernos desde hoy y más que nunca a promover, impulsar, activar esta cultura de la vida que tiene que impregnar cada día más este mundo».

«Nuestro mundo no será justo, ni pacífico, ni progresará, ni será verdaderamente humano ni libre, mientras no se respete el derecho a la vida de todo ser humano».

EL PASADO 12 DE DICIEMBRE

Bendición de una imagen de la Virgen de Guadalupe en Villacañas

La parroquia pretende que sirva también para tener una fiesta propia, con participación de las personas de Hispanoamérica residentes en Villacañas

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

El 12 de diciembre, festividad de Ntra. Señora de Guadalupe, el Sr. Arzobispo presidio la Eucaristía de la tarde en la parroquia de Villacañas, en la que se bendijo un hermoso cuadro de la Virgen de Guadalupe que se ha instalado en el baptisterio del templo parroquial.

El cuadro ha sido realizado en México y es una réplica fiel, incluso con materiales similares, de la tilma de san Juan Diego. Ha sido donado por una feligresa. La parroquia pretende que sirva también para tener una fiesta propia, con participación de las personas de Hispanoamérica residentes en Villacañas.

En la monición de entrada se resaltó que «esta fiesta litúrgica de la Virgen de Guadalupe, tan próxima a la Inmaculada Concepción, tiene un color mariano, además es una fiesta para la Iglesia y una solemnidad para muchos pueblos de Latinoamérica y, especialmente, para México». Recordando que «Pío X la proclamó patrona de América Latina; Pío XI, patrona de todas las Américas; Pío XII, emperatriz de las Américas y Juan XXIII, misionera celeste del Nuevo Mundo y Madre de las Américas. Teniendo como mensajero predilecto a san Juan Diego».

En la homilía, don Francisco habló sobre la relación entre la Virgen de Guadalupe de México y la Virgen de Guadalupe de Extremadura. Dijo que «los mexicanos la llaman la guadalupana y los extremeños la guadalupense, pero se unen en una misma devoción». Dijo también que «la Virgen de Gua-



dalupe prepara para que el pueblo eligiese a María, y María a Jesús. Destacando la profunda humildad de Juan Diego. Y fijándonos que su manto, lleno de estrellas, representa a la humanidad».

Seguidamente, el Sr. Arzobispo explicó que «el misterio de la Navidad en la Virgen de Guadalupe nos habla de lo maravilloso que es el ser humano, lo hermosa que es la vida y ¡qué gozada es ser humano! La Navidad es el misterio de que Él viene a vivir nuestra vida humana, para que nosotros vivamos su vida celestial».

Finalmente, el Sr. Arzobispo quiso describir la enorme emoción que sintió, durante su visita a México, cuando el arzobispo de México, el cardenal don Carlos Aguiar, le otorgó el privilegio de tener un rato de oración a pocos centímetros de la sagrada imagen.

Al finalizar la eucaristía don Francisco bendijo también el magnífico belén, de grandes dimensiones y gran calidad artística, que se ha colocado en la capilla del Cristo de la Viga.



Don Salvador Aguilera es nombrado capellán de la Casa Pontificia

El papa León XIV ha otorgado el nombramiento de capellán de Su Santidad al sacerdote diocesano don Salvador Aguilera López, en reconocimiento a su dilatada labor al servicio de la Sede Apostólica. En un gesto que subraya la estima del Pontífice por el servicio eclesial y la formación teológica, el Santo Padre ha tenido a bien agregar al presbítero a la Familia Pontificia, como capellán, otorgándole el título honorífico de monseñor. Este nombramiento, que se hace público tras años de intensa labor en la curia romana, es signo de gratitud por el trabajo ejercido por don Salvador en favor de la Iglesia universal.

Tras la audiencia Jubilar celebrada en la plaza de san Pedro, León XIV recibió, en el claustro del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, a monseñor Aguilera López, quien agradeció al Pontífice haberlo agregado entre sus capellanes y, seguidamente, conversaron por breves instantes. Tras unas fotografías, León XIV le ha obsequiado con un rosario.

El título de capellán de Su Santidad es la única dis-

tingción honorífica que ha permanecido vigente tras la reforma simplificadora realizada por el papa Francisco en 2014 para el clero secular. Se otorga a sacerdotes que han destacado por su servicio y fidelidad. Según el protocolo eclesial, este nombramiento permite al sacerdote vestir la sotana con botonadura y ribetes morados, así como el fajín del mismo color, simbolizando su pertenencia a la Casa Pontificia.

Don Salvador, nacido el año 1982, es oriundo de Ronda (Málaga) y recibió la ordenación sacerdotal, en la Catedral Primada, en julio de 2007. Es doctor en Teología y experto en Liturgias Orientales y Rito Hispano-Mozárabe; desempeña desde 2013 su ministerio en el Vaticano como oficial del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. En enero del pasado año fue nombrado Consultor del Dicasterio para las Iglesias Orientales por el papa Francisco. En nuestra archidiócesis de Toledo ejerce como delegado adjunto para el Rito Hispano-Mozárabe.



TALAVERA DE LA REINA

La ACdP es recibida por el papa León XIV

El secretario del Centro de Talavera de la Reina de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), don Dixon Bryan Villegas, participó el pasado 10 de diciembre en un encuentro con León XIV. La audiencia constituyó una oportunidad para presentar al Santo Padre la labor que la ACdP desarrolla en España y, en particular, el compromiso apostólico y formativo del centro talaverano. Le acompañaba monseñor Felipe García Díaz-Guerra, consiliario de la ACdP.

Tras el saludo, don Dixon Bryan hizo entrega al Santo Padre de un obsequio institucional de especial relevancia: un cuadro realizado en cerámica de

Talavera, declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. La pieza representa la escena de la toma de votos de san Alonso de Orozco ante santo Tomás de Villanueva, ambos santos agustinos. El Santo Padre manifestó su sincero agradecimiento por el obsequio y dijo que la obra ocupará un lugar destacado en su nueva residencia del Palacio Apostólico.

León XIV animó igualmente a la Asociación Católica de Propagandistas a perseverar en su misión, alentando a sus miembros a seguir influyendo de forma activa en la vida pública desde la vocación laical y con un firme compromiso con el bien común.



Navidad en el Centro Penitenciario Ocaña I

Este año la Navidad sonó con fuerza en el Centro Penitenciario Ocaña I gracias al concierto ofrecido por el grupo «Somos», de la Asociación Aqua Vitae, que llevó hasta la prisión su último disco dedicado a la Navidad.

Nacido en el seno de la Asociación Pública de Fieles Aqua Vitae, el grupo «Somos» se presenta como un proyecto musical evangelizador que utiliza un lenguaje cercano, actual y profundamente humano para transmitir un mensaje de esperanza, comunidad y encuentro. Sus canciones, de estilo contemporáneo y letras cargadas de sentido, conectaron de manera directa con los internos.

El concierto fue un auténtico espacio de alegría compartida. Los internos vivieron la actuación con intensidad, participando activamente con palmas, cantos y bailes, dejando que la música rompiera por

un momento la rutina diaria y abriera un tiempo distinto, marcado por la cercanía y la celebración. Para muchos, fue una oportunidad de vivir la Navidad de una manera especial, sintiéndose acompañados, escuchados y tenidos en cuenta.

Pastoral Penitenciaria de nuestra archidiócesis ha querido expresar su agradecimiento a la directora del Centro Penitenciario Ocaña I, Zoraida Estepa, así como al equipo directivo y al personal del centro.

Este concierto se enmarca en el trabajo continuado que Pastoral Penitenciaria realiza durante todo el año en los centros penitenciarios de Ocaña I y Ocaña II y que se intensifica en Navidad, junto a la celebración de la Nochebuena en prisión, acompañados en el Centro Penitenciario Ocaña II por el Sr. Arzobispo, y en el Centro Penitenciario Ocaña I por el Sr. Obispo auxiliar.



NUESTROS MÁRTIRES

En la puerta del Tesoro (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Continuamos con el artículo escrito por el beato José Polo, deán martir de la catedral de Toledo, sobre la llamada Puerta del Tesoro, escrito durante el VII centenario de templo primado. En el año 1900 a instancias del beato Ciriaco María Sancha se habilitó esta capilla como Sala del Tesoro.

«El insigne periodista argentino Dr. Ángel León Sojo, que a su llegada aquí traía aún en sus pupilas ardientes, la luz amorosa y radiante del claro cielo italiano, el misterio encantador de las logias de Florencia, Milán y Roma, maravillado ante la escultura de San Francisco, ejecutada por Pedro de Mena, exclamaba: ‘Los hijos de América no conocemos debidamente a nuestra España hasta no entrar en este templo, que es el relicario de la tradición y de la historia, el monumento del genio de la raza’.

Hago punto; la referencia de testimonios sería innumerable. La corriente del turismo extranjero aumentada este año, ha traído excursiones colectivas de Francia, Inglaterra, Noruega, Portugal, Australia, Suecia y Chile; el número y calidad de viajeros compatriotas que también visiblemente se acrecienta de día en día, ha proporcionado grupos de estudiantes de las Universidades de Madrid y Valladolid, de la Normal de Cuenca, del Instituto Escuela, de varios colegios de la Corte y Bilbao, de los Asambleístas de los Congresos de Geodesia, Oleicultura y Cámaras de la Propiedad;

excursiones obreras de Barcelona y Tarrasa, agrupaciones de militares y gimnastas.

La educación del sentimiento artístico avanza por fortuna entre nosotros y uno de los centros donde estas lecciones de fe, de patria y arte entran por los ojos para apoderarse del alma, es Toledo y su Catedral excelsa.



De arriba viene el ejemplo, que pocos como S. M. el Rey conocen y aman los poderosos atractivos de esta ciudad y de su Iglesia, conocimiento y amor que cuidadosamente transmite a todos los miembros de la augusta familia.

No hace mucho la visitaba el Príncipe de Asturias en compañía del hijo del príncipe heredero alemán y entre los más dichosos recuerdos de mi Deanato Primado, guardo los que ahora he de evocar referentes a la visita de los pequeños Infantes D. Juan y D. Gonzalo.

Sin ningún linaje de aparato llegaron a la Catedral en un día de abril último. Los acompañaban solamente sus profesoras. Dentro ya del ámbito catedralicio, su primer cuidado fue orar ante el tabernáculo.

Traían en un cuadernito trabajado por propia mano, la indicación histórico-artística de las cosas más notables. Con interés y cariño, sencilla e ingenuamente me preguntaban uno y otro y ambos iban anotando informes o rectificando juicios. Más de dos horas duró su visita, pues incansables y estimulados por una noble y ejemplar curiosidad, querían ver y sobre todo «querían enterarse».

[CONTINUARÁ]

Solemnidad de san Ildefonso

El próximo 23 de enero, solemnidad de san Ildefonso, patrono de la archidiócesis, el Sr. Arzobispo presidirá la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe, en la catedral primada, a las 12:00 h. Al finalizar impartirá la bendición papal con indulgencia plenaria.



PRIMER CURSILLO DE CRISTIANDAD DEL AÑO.-

Durante los días 15 al 18 del próximo mes de enero se celebrará en la Casa Diocesana de Ejercicios «El Buen Pastor», de Toledo, el primer Cursillo de Cristiandad del Año, con el lema «El sale a tu encuentro». Los interesados en recibir más información pueden llamar al teléfono 653 385 997.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



EUROCAJA RURAL
La banca que tú quieres